



CONSTRUIR LOS SABERES: LA EXTENSIÓN COMO EXPERIENCIA

El trabajo en las comunidades rurales, la articulación interuniversitaria y el impacto en la comunidad de Upala

Recibido: 23/11/2012 • Aceptado: 12/12/2012

Licda. Olga Guevara Álvarez
Coordinadora del Programa Esperanza Joven

Br. Ingrid Granados Campos
Asistente del Programa Esperanza Joven
División de Educología, Universidad Nacional de Costa Rica

Resumen

Este artículo tiene como propósito brindar un acercamiento sobre el trabajo realizado en las comunidades educativas desde la articulación interuniversitaria. Para ello, primero se resume el marco epistemológico que fundamenta el trabajo, para luego explicar parte de la metodología y finalizar exponiendo una actividad concreta realizada: el Encuentro Upaleño 2012, que explica muchos de los logros de la Iniciativa Formación Integral de Calidad para las Comunidades Educativas de la Región Huetar Norte, del Programa de Regionalización Interuniversitaria.

Abstract

This article aims to provide an approach to the work done in educational communities throughout the inter-university articulation. First it summarizes the epistemological framework that grounds the work, and then the methodology

followed is explained the methodology to finish with an explanation of the specific activity that was carried out. Such activity, entitled *Encuentro Upaleño 2012*, presents some of the achievements reached by the Integrated Quality Training Initiative for Educational Communities of the Huetar-Northern Region, as part of the Inter-university Regionalization Programme.

Palabras claves

Educación rural, articulación interuniversitaria, comunidad educativa, encuentro de pares, estudiantes universitarios y de colegios rurales, extensión universitaria.

Keywords

Rural Education, Rural schools, Joint-Interuniversity Articulation, Educational community, Peer's meeting, University Students, Outreach.

El paradigma de trabajo y la iniciativa

El trabajo de extensión universitaria en las regiones rurales resulta fundamental en las estrategias desarrolladas por las universidades, como parte de ese encargo social que procura mejorar la calidad de la educación en estas zonas del país, así como facilitar la participación de estudiantes, docentes y diversos profesionales en actividades que logren la vinculación directa con el medio rural, con el fin de conseguir ese intercambio, entre las universidades y las poblaciones, necesario y pertinente, que caracteriza la transformación de la sociedad hacia modelos armónicos de desarrollo y sustentabilidad y en pro de la cultura humana.

Es así como surge desde el Programa de Regionalización Interuniversitaria y la Iniciativa Formación Integral de Calidad para las Comunidades Educativas de la Región Huetar Norte, una propuesta que busca articular las acciones de tres unidades de las universidades estatales cada una desde su instancia universitaria a saber: desde la Universidad de Costa Rica (UCR), por medio del Observatorio del Desarrollo; desde la Universidad Estatal a Distancia (UNED), con el Centro de Investigación, Transferencia Tecnológica y Educación para el Desarrollo y, desde la Universidad Nacional (UNA), con el Programa Esperanza Joven, de Educología. Esta propuesta tiene un objetivo común y diferentes actividades según sus áreas de

especialización y pretende contribuir al mejoramiento en los procesos de formación y educación en las zonas rurales.

Debe mencionarse que esta articulación ha sido el resultado de más de cuatro años de trabajo por parte de las universidades, con esta propuesta específica, donde el aprendizaje logrado para construir proyectos y metas en conjunto que favorezcan, además del aprovechamiento de recursos universitarios, el trabajo en equipo de las universidades. Todo ello siempre en atención a los intereses y las necesidades de las comunidades, lo cual se ve reflejado en los logros alcanzados que a lo largo del artículo se irán ampliando y describiendo.

Han sido muchos los cambios de líderes, de ideas, de propuestas, de acuerdos y desacuerdos por los que hemos pasado quienes participamos de las propuestas del Programa de Regionalización Interuniversitaria, tanto en el plano interno de cada iniciativa, de cada articulación, como en el plano de cada universidad, para lograr amalgamar y construir proyectos o iniciativas donde cada centro de educación superior estatal haga sus aportes con un equipo de trabajo consolidado y coherente con los objetivos planteados; siempre, claro está, a la escucha, atención y respuestas de las necesidades de las comunidades que motivan el trabajo.

Por otra parte, se debe considerar que el trabajo con las poblaciones rurales nunca será igual al trabajo con las poblaciones urbanas, pues todo el contexto cambia no solo en términos geográficos, de distancias y paisajes, sino en las formas de ver el mundo, de comprender los contextos sociales y personales, de la política, de las formas de vincularse, de los tiempos y de las psicologías individuales, entre otros aspectos.

En este sentido, las universidades buscan crear y apoyar los espacios de interacción y participación comunitaria que permitan la reflexión, el aprendizaje, en un sentido amplio y en varias direcciones, donde quienes participen se vean, necesariamente, inmersos en este trabajo, y en la construcción de nuevas alternativas para lograr mejores espacios de convivencia, producción y respeto social. De esta manera, la participación de las universidades, por medio de esta iniciativa,

busca contribuir y fortalecer la toma de decisiones de los grupos organizados, con lo cual se puede determinar el cambio social y proveer a todo el país de ideas nuevas, de propuestas políticas de trabajo y de cambio social.

Esta participación informada, reflexiva, voluntaria y comprometida de grupos sociales que han sido silenciados y olvidados de mujeres, de jóvenes y de otras personas de la comunidad a quienes se les ha negado el derecho de participar en la propuesta y construcción de un mundo mejor: el de todas y todos. Entonces se decidió partir de la institución educativa de cada comunidad como primer espacio que congrega personas organizadas, que participan y determinan los procesos autogestionarios que de ahí surjan.

Para Bonilla (2008):

Las necesidades educativas en las zonas rurales y el potencial subutilizado, en términos de experiencias vividas, de producción documental y de recursos disponibles, ha llevado a la necesidad de construir un espacio que le permita a los actores identificados a unir sus esfuerzos en busca del desarrollo de las comunidades rurales. Cabe destacar que estrechar relaciones entre los miembros de estas comunidades es importante, pues eso les ayuda a organizarse, a perder el temor de luchar por sus ideales y a fortalecer el trabajo en equipo. (p. 82).

En consecuencia, el reto resulta amplio, pues no solo debe contemplar la pluralidad de opiniones y propuestas no planteadas en forma exclusiva por las universidades (en este caso por quienes participan en la iniciativa), sino que debe, necesariamente, reflejar la participación comunitaria no solo en el diagnóstico inicial, sino también en la planificación de las estrategias y metodologías empleadas para lograr las metas y el cambio social. Figueroa y García (2009) mencionan:

Actualmente, el aprender juntos, sin exclusiones, es un principio que se ha ido instalando en las sociedades democráticas, lo que implica abrir las puertas de los centros educativos a todos los que ahí participan; independientemente de sus condiciones físicas, intelectuales, emocionales, socioeconómicas, étnicas o de alguna otra índole. En

este marco, las actuales políticas educativas se sustentan en ideas que conciben a la institución educativa como el pilar efectivo de cambio y de oportunidades para las nuevas generaciones, en coherencia con el modelo de sociedad más democrático, tolerante e incluyente (p.10).

La Iniciativa Formación Integral de Calidad para las Comunidades Educativas de Huetar Norte 2012 nació, producto de este ejercicio, de esta interacción con las comunidades, de este diálogo comprometido, creando, a su vez, una agenda anual que permita generar una plataforma interinstitucional para reflexionar en forma permanente sobre los temas que surgen como prioritarios en la atención. Como ejes que movilizan la Iniciativa se definieron los siguientes: educativo, ambiental y desarrollo sustentable; siempre con miras a la transformación de las poblaciones rurales con que se trabajaría durante este año.

Pero, además, la coyuntura que atraviesa nuestro país, no muy diferente a casi todos los países de Latinoamérica, el trabajar con comunidades rurales, y sobre todo desde el ámbito de lo educativo, tiene una serie de problemáticas asociadas. Precisamente estas surgen como respuesta a las políticas neoliberales que adornadas de cambios acelerados son dictados para todo el orbe (como lo son la aparente necesidad de información que llene los vacíos sin fondo, la diversidad de paradigmas puestos sobre el “tapete de la mesa”) pero que en la incapacidad para comprenderlos, la globalización indiscriminada, la estructuración y reestructuración en tiempos tan cortos y la presencia de intereses tan ególatras, impiden ver la historia pasada y, en consecuencia, someten a la caducidad inmediata a todo nuevo proyecto, al clientelismo desenfrenado y al currículo educativo universalizado en forma autoritaria. Tales condiciones logran hacer del tema de la educación un asunto de control y sometimiento a las políticas y beneficios de los grupos de poder.

De esta manera, quienes trabajan en esta Iniciativa, convencidos y convencidas de que sí se puede lograr un cambio pertinente y coherente que logre responder a las necesidades actualizadas de las comunidades educativas con las que se trabaja, proponen una estrategia de trabajo anual. Dicha estrategia fundamenta sus acciones en

la posibilidad de lograr esas transformaciones sociales, reforzadas, amparadas y promovidas por los principios de la libertad y emancipación de las universidades estatales que fungen como instituciones de vanguardia en la promoción de gestiones en los estudiantes junto con las educadoras y los educadores para asumir el reto permanente de escucharse y dialogar en pro del proceso sociopedagógico, de aprendizaje multilateral, que facilita la vida y el quehacer humano de la comunidad.

En concordancia, el enfoque epistemológico en que se fundamenta esta propuesta no se cimienta en clásicas propuestas tradicionales, positivistas y mecanicistas, ni mucho menos neoliberales, que privilegian una postura totalitaria, donde se asume la existencia de una única realidad, universal, absoluta, comprobable y objetiva. Más bien, nuestra propuesta promueve un paradigma que integre las acciones y los sentires humanos a los procesos sociales enmarcados en múltiples contextos intervencionales en el tiempo y el espacio, donde la complejidad, la interrelación y la historicidad definen cada acción humana, particular en su esencia.

Para cerrar este apartado, se hace necesario definir lo que entendemos por comunidad educativa, término que se utilizará durante el resto del artículo: se entenderá como el grupo de personas, padres, madres, hijos e hijas, docentes, administrativos y otros miembros de la comunidad que participan e intervienen en las metas del centro educativo en beneficio de la población estudiantil y de la comunidad.

En cuanto a la propuesta de trabajo y el cambio social

Esta es una propuesta que se consolida después de varias reuniones de trabajo con dirigentes comunales, líderes de las instituciones educativas, autoridades del Ministerio de Educación Pública, académicos, académicas y estudiantes de la universidad y de los colegios rurales. La Iniciativa pretendía optimizar los resultados logrados durante el año en que se había implementado, siempre en atención del trayecto recorrido durante el 2011, pero sobre todo, en consideración de las necesidades de quienes viven en las comunidades donde se desarrolla el proyecto.

De los puntos a priorizar se delimitaron, como se indicó anteriormente, lo educativo, lo ambiental y el desarrollo sustentable, para lograr generar procesos sostenidos de transformación en las comunidades educativas participantes. Precisamente, esa sustentabilidad se iniciaría involucrando a los colegios de secundaria, pues son los que tienen relación con el espacio de educación formal, para luego involucrar y proyectar las acciones al resto de la comunidad, en consideración de la función socializadora de la escuela como institución educativa. Bonilla (2008) menciona:

Es importante recalcar que existen también otras maneras que permiten al habitante de zonas rurales solventar algunas de sus necesidades, por ejemplo: la escuela rural que es parte fundamental de la comunidad en proceso de desarrollo, ya que en ella, mediante la implementación de microproyectos socioeconómicos, se adquieren estrategias para lograr un mejor funcionamiento comunitario, para desarrollarse y aplicar sus habilidades y actitudes (p. 78).

Entre los principales actores sociales que se considera que tienen mayor injerencia en los procesos socioeducativos, políticos y productivos de las comunidades rurales y en la sostenibilidad de los proyectos creados están los docentes, quienes a pesar de la movilidad de una institución a otra, a veces año tras año, por asuntos técnicos de nombramientos del empleador, en este caso del Ministerio de Educación Pública, siguen trabajando en zonas rurales y no obstante los traslados, continúan, por lo general, laborando en zonas cercanas donde fueron nombrados con anterioridad. Esto significa que cualquier actividad en torno a invertir en la formación y educación de los y las docentes rurales será siempre una buena inversión.

El periodo lectivo inicia con la planificación de reuniones mensuales del equipo de trabajo interuniversitario de donde surge una agenda interinstitucional de reuniones. En este sentido, se logra planificar, realizar acciones, intercambiar y discutir los diferentes aspectos de la ejecución de la propuesta, del monitoreo y seguimiento de la puesta en práctica del proyecto; además de establecer

la metodología del proceso de evaluación con la participación de todas las partes involucradas.

Para dichos efectos, cada instancia universitaria, en forma articulada y en consideración de su experiencia, de su área de acción y de las necesidades planteadas por los miembros de las comunidades, proponen una serie de actividades para que, en forma conjunta, se puedan maximizar los recursos profesionales y materiales de manera que se logren los criterios de calidad, sobre todo en la atención integral de los objetivos propuestos. Se debe recordar que ya para este momento, se tiene experiencia acumulada en relación con los procesos de articulación interuniversitaria, por lo que resulta más sencillo reconocer algunas de las debilidades del proceso.

Entre las principales debilidades que fueron detectadas por el equipo de trabajo se encuentran las siguientes:

- Haber elaborado objetivos separados por cada una de las contrapartes universitarias e intentar integrarlos en una misma propuesta. Sin embargo, para comprender la razón de esto es necesario remontarse al proceso histórico por el que ha atravesado el Programa de Regionalización Interuniversitaria, el cual también aprende y replantea permanentemente las estrategias de vinculación y de articulación entre las universidades. Sobre dicha situación no se ahondará en este acercamiento.
- Querer hacer muchas actividades con muy poco presupuesto. Especialmente si son actividades que responden a objetivos separados para cada contraparte integrada en una misma iniciativa, con el resultado poco efectivo del aprovechamiento de los recursos de manera articulada, pues cada universidad hace sus actividades por aparte.
- Evidenciar pocas reuniones de articulación entre los equipos de las contrapartes universitarias, además de tener poco contacto con otras instituciones de atención social. En este punto se hace necesario explicar que las reuniones con los actores sociales de la comunidad educativa también deben realizarse con el equipo de trabajo interuniversitario y no con las partes separadamente,

amén de involucrar a otras instituciones de atención social, lo cual es fundamental para el trabajo en la comunidad.

- La poca divulgación del trabajo realizado. A pesar de que rigurosamente se visitaron las comunidades educativas al menos una vez al mes por institución, no se difundió el trabajo hecho en el medio universitario ni comunitario y mucho menos en los medios de comunicación nacional. La Iniciativa presentó debidamente los informes pero no se alcanzó más allá de ese requisito.

De esta manera, la nueva metodología del 2012 pretendió superar dichas problemáticas a pesar de que los presupuestos asignados para cada una de las contrapartes universitarias que componen la Iniciativa fueron una vez más reducidos, pese a que esta propuesta era la única que atendía el tema de la educación formal en la Región Huetar Norte y desde el Programa de Regionalización Interuniversitaria.

Para el año 2012, la Iniciativa Formación Integral de Calidad definió cuatro comunidades educativas como las poblaciones meta: Liceo Las Delicias, Colegio Rural Colonia Puntarenas, Colegio Villa Nueva y Liceo Rural de Katira. Las comunidades educativas de Bijagua, San José de Upala, Birmania, Dos Cercas y Río Claro de Upala, han hecho solicitudes expresas de necesitar el apoyo de las universidades, sin embargo, por asuntos de presupuesto no ha sido posible abordar todas las poblaciones. Aun así, se han hecho todos los esfuerzos necesarios para que de otras maneras pudieran recibir los beneficios de ésta Iniciativa, ya sea desde las actividades generales, como más adelante se detalla, o bien, con las tutorías de estudiantes voluntarios o las charlas de profesionales invitados.

Las principales actividades realizadas por la Iniciativa y que constituyen lo que llamaremos la *metodología visible y medible* del trabajo se exponen a continuación. Se hace esta aclaración, pues hay un sinnúmero de acciones necesarias que se realizan durante todo el ciclo lectivo y que constituyen esa labor invisibilizada y, hasta se diría, altruista por parte de los equipos de trabajo interuniversitario. Se refiere a toda la labor de empoderamiento, de diálogo, de reflexión y

seguimiento que se realiza en forma constante, más allá de una gira, una charla o un taller, con la convicción de que serán estos aspectos los que al cabo del tiempo marcarán el proceso de transformación social de la comunidad. Al respecto Bonilla (2008) señala:

Es necesario tener presente que debe existir el diálogo y el intercambio de conocimiento, para que todos se sientan útiles, mejoren su autoestima y vean lo que pueden lograr con una organización comunal que fomente el arraigo cultural y la transmisión de costumbres, valores y tradiciones del pueblo. Al generar actitudes de identidad rural y aprecio por los recursos propios, utilizarlos adecuadamente, tomar consciencia ecológica, desarrollar un mayor apego a la diversidad natural de estas zonas y generar actitudes que promuevan el desarrollo sociocultural, favorece a toda la comunidad (p. 58).

Este tema, que da para todo un nuevo espacio de reflexión, queda comprometido para las siguientes oportunidades:

- Talleres específicos para estudiantes, madres, padres y docentes sobre temas educativos, de desarrollo personal y académico.
- Charlas de especialistas con madres y padres de familia y otros miembros de la comunidad que deseen recibir apoyo técnico agroforestal, en la producción agrícola orgánica y en la creación de viveros.
- Giras con docentes y la comunidad vinculados con la educación ambiental, la cultura ambiental y la calidad de vida en las comunidades.
- En relación con las actividades generales tenemos:
- Curso *Innovación educativa en la gestión integrada de la salud y el ambiente*, desarrollado con docentes para ejecutar propuestas ambientales con los y las estudiantes de los colegios. Al finalizar deben dar un informe a la comunidad de los diferentes productos logrados durante el año.
- Conversatorio *Dejando huellas* realizado en la Universidad Nacional con participación de madres, padres, docentes y estudiantes de las comunidades rurales.
- Feria *Encuentro Upaleño* 2012 realizado los días 4 y 5 de octubre, con una participación de más de 500 personas, donde se

concentraron poblaciones de estudiantes universitarios, estudiantes de las secundarias rurales, madres y padres de familia, docentes de colegio, académicos universitarios y académicas universitarias, líderes comunales, autoridades de educación y locales, instituciones públicas y otros miembros de la comunidad.

Fotografía 1. Artesana. Programa Esperanza Joven



Fuente: Archivo del Programa. División de Educología

De esta forma se resumen las principales acciones desarrolladas durante este año, procurando resolver muchas de las problemáticas localizadas en años anteriores. Para citar algunos de esos cambios se debe mencionar que:

- Se procuró hacer giras a las comunidades compartiendo el transporte que brindó cada una de las universidades, de forma tal que en la mayoría de las oportunidades quienes visitaban las instituciones educativas lo hacían con varios representantes del equipo interuniversitario, el cual es, además, interdisciplinario.

- Se organizaron actividades en las comunidades educativas donde fuera indispensable no solo la participación de las contrapartes universitarias (que dicho sea de paso no deberían llamarse contrapartes), sino que también fue fundamental la colaboración de las instituciones de atención social que tuvieran relación con el tema o la problemática tratada. Entre las principales instituciones que participaron de estos procesos con sus profesionales se encuentran: la Municipalidad de Upala, el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), el Ministerio de Educación Pública (MEP) y el Ministerio de Cultura.
- Se organizaron más reuniones del equipo interuniversitario en las diferentes provincias, algunas se desarrollan en San José, otras en Heredia y otras en San Carlos para integrar más al equipo de trabajo.
- Se logró integrar, desde la Universidad Nacional, a un equipo de más de 70 estudiantes que trabajan con las comunidades rurales desde el Programa Esperanza Joven. Estos estudiantes se organizan para atender las comunidades educativas por medio de centros de estudio que realizan, al menos, cada 15 días, además de que apoyan las actividades efectuadas desde la Iniciativa.
- Se logró dar más difusión de las actividades realizadas en los programas de radio local los cuales solicitan entrevistas a los académicos y las académicas participantes en la Iniciativa y hasta en periódicos y revistas universitarias, tanto digitales como impresas.
- Se hizo un registro mucho más amplio de las actividades realizadas e incluso se lograron incorporar otros académicos de Educología a las actividades realizadas por la Iniciativa.

Fotografía 2. Encuentro estudiantil. Programa Esperanza Joven



Fuente: Archivo del Programa. División de Educología.

El Encuentro Upaleño 2012

El 4 y 5 de octubre del 2012, se realizó la actividad denominada *Encuentro Upaleño, 2012* precisamente por llevarse a cabo en el cantón de Upala, zona norte de Costa Rica. El Encuentro, que tiene carácter de feria, logró reunir a más de 500 personas, estudiantes de las secundarias rurales, estudiantes universitarios, madres y padres de familia, docentes, administrativos, artesanos, instituciones de atención social, líderes de las localidades rurales, autoridades del Ministerio de Educación Pública, de la Municipalidad, universitarias y a la comunidad en general.

El Encuentro concentró todas sus actividades en cuatro ejes fundamentales: educación, salud, ambiente y cultura. De esta manera, se lograron propiciar espacios para la integración de los diferentes actores sociales que inciden en la formación y la toma de decisiones de las nuevas generaciones de estudiantes colegiales de zonas rurales.

Además, se consiguió que las personas participantes compartieran sus creaciones artesanales, talleres lúdicos, charlas, proyectos ambientales, espacios recreativos, presentaciones culturales, comidas, experiencias comunitarias, en fin una gran gama de actividades de convivencia y formación. Se desarrolló en dos días, en cuatro direcciones:

- Lo concerniente a los y las estudiantes, en general en tres grandes metas fundamentales: la realización de talleres artesanales de material reciclado, las actividades recreativas físicas y grupales, y las charlas.
- Lo vinculado a docentes. En relación con las metas que se pretendían lograr están: la exposición a la comunidad de los trabajos y proyectos ambientales desarrollados en las instituciones educativas durante el ciclo lectivo y la participación de los talleres de reciclado.
- Lo referente a los padres y las madres de familia que giró sobre dos metas: conocer el trabajo de los docentes, de los y las estudiantes y exponer sus trabajos de agricultura.
- Lo respectivo a los artesanos y las artesanas. Sus creaciones artesanales y el espacio de reflexión y discusión del grupo organizado de estas personas.

Todo lo anterior se realizó en el marco de una agenda que incluyó actos protocolarios, artísticos y culturales de grupos de la misma zona, con alimentación auspiciada por las universidades estatales, el Ministerio de Cultura y la Municipalidad de Upala, exhibidores informativos de las instituciones invitadas, entre ellas, Visión Mundial, Ministerio de Educación Pública y las asociaciones de artesanos y agricultores. Hubo vinculación, interrelación y creación de la conciencia y de la identidad upaleña.

**Fotografía 3. Talleres y actividades para jóvenes estudiantes.
Programa Esperanza Joven**



Fuente: Archivo del Programa. División de Educología.

Se logró mucha participación y compromiso de las instituciones educativas y de los docentes invitados, quienes organizaron los grupos de estudiantes, el transporte y la logística de participación en el espacio del Encuentro. En este sentido, algunas conclusiones que pueden reunir los principales logros de esta actividad son:

- Pensar en una educación diferente requiere de acciones diferentes. Los ejercicios que promuevan la reflexión y la discusión de temas detonantes, de valores y decisiones que afecten las biografías comunales, los espacios de deliberación, convivencia, aproximaciones entre los diferentes actores sociales, habilitadores de autonomía, de autodeterminación y formación de una ciudadanía solidaria y crítica, se hacen posibles de esta manera. Sin embargo, para lograr este propósito se debe arriesgar, invertir, creer y sobre todo ser constantes en la búsqueda y la creación de esos espacios, situación que las universidades, en su papel de gestoras de movimientos y de transformaciones sociales, deben apoyar con absoluta certeza, sin dar pie a los

mandatos neoliberales que pretenden favorecer, exclusivamente, las necesidades de los grupos de poder y los paradigmas positivistas, capitalistas y de consumismo desenfrenado.

- Es prioritario tomar la experiencia de años anteriores para mejorar en forma significativa los resultados de la actividad, en este caso en particular, el haber tomado la decisión de realizarla en dos días y no concentrarlo todo en uno solo, como se hizo el año anterior, trajo una serie de beneficios, pues fue posible dar atención particularizada a cada uno de los puntos de la agenda. Además, se dio menos énfasis a la atención de las instituciones invitadas, sin dejarlas de lado con lo que se favoreció a los y las participantes de las comunidades. La agenda propuesta fue lo suficientemente flexible como para permitir, en todo momento, que la idiosincrasia de los participantes locales determinara en gran medida los tiempos y las actividades.
- Se invirtió poco dinero en papelería y más en alimentación y transporte, lo cual permitió que nos visitaran más estudiantes de los colegios, que dicho sea de paso, no quedan en Upala centro.
- Se planificó la actividad en tres espacios simultáneos de la comunidad para evitar el desorden y la aglomeración desmedida. Esto resultó ser una excelente estrategia, a pesar de que al final uno de los espacios no se utilizó porque se decidió agrupar a los participantes para que se beneficiaran de las otras actividades. Los espacios solicitados previamente fueron, el salón multiusos con la plaza al aire libre, el salón municipal y las instalaciones del Colegio Técnico Profesional de Upala. No se utilizó el salón multiusos.
- Fue fundamental la participación de más de sesenta estudiantes de la UNA. Algunos y algunas propusieron proyectos de reciclaje, los cuales fueron ampliados por los y las estudiantes de las secundarias participantes. Otras personas jóvenes desarrollaron algunos juegos con técnicas participativas e invitaron a los y a las asistentes del evento. Ambas actividades resultaron de gran disfrute para la población invitada; además, el contacto entre grupos de pares de estudiantes y jóvenes permitió que compartieran información sobre las universidades,

los procesos de admisión, las becas, las oportunidades reales y los proyectos de vida de cada uno.

- La invitación hecha a los artesanos y las artesanas locales fue muy bien acogida: participaron montando diferentes exhibidores de los productos que ellos y ellas elaboran, lo cual cumplió una doble función, pues además de la exposición y venta de productos, el resto de la población logró ver que sí existen otras formas de producir y crear proyectos de vida sustentables.

Son muchos los resultados y las razones que continúan motivando el desarrollo de estas actividades, sin embargo, para reflexionar específicamente sobre ellos será necesario otro apartado completo.

Bibliografía

- Belgich, H. (2006). *Orden y desorden escolar*. Argentina: HomoSapiens.
- Bonilla, E. (2008). Realidad de las Comunidades Rurales de Costa Rica. *Revista Educare*. Vol. XII, pp. 67-84.
- Figuroa, C. y García, M. (2009). Gestionando la diversidad en la organización escolar: ¿Cómo y porqué qué la debemos hacer realidad? En *Visiones de la Educación*. Publicación del Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Educación. Año 15. Universidad de Concepción Chile. Recuperado de: <http://sitios.upla.cl/contenidos/wp-content/uploads/2008/10/Gestionando-la-Diversidad-en-la-Organizaci%C3%B3n-Escolar-Como-y-porqu%C3%A9-la-debemos-hacer-realidad.pdf>
- Gómez, A. (2010). *José Saramago en sus palabras*. México: ALFAGUARA.
- Programa Esperanza Joven. (2011-2012). *Actividades realizadas*. Heredia: División de Educología. Universidad Nacional.